

NUEVA JUVENTUD

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES REPUBLICANAS DE MENORCA

Hacia una Nueva España

LIBERTAD

Tribuna pacifista

La sustitución de la enseñanza religiosa

Por mandato de la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, éstas deben cesar en sus funciones docentes en el corriente año. El 1.º de octubre, la segunda enseñanza. El 1.º de enero la enseñanza primaria.

IMPORTANCIA DE LA OBRA

Conviene destacar la magnitud de esta empresa. Representa la obra básica para mantener en su verdadero espíritu la labor revolucionaria del nuevo régimen. Porque entendemos que una revolución de tipo progresista, necesita para germinar y ser eficaz, el impulso de una masa educada libremente y consciente de su misión histórica. Y esta educación y esta conciencia han de ser exentas de prejuicios y fanatismos de todas clases, pero muy principalmente de los religiosos. Pues bien, nuestra República se dispone con decisión y entusiasmo a garantizar la libertad de conciencia de la infancia, no permitiendo que se enseñe a los niños una religión determinada, forzando sus sentimientos, como se hace actualmente y restando horas al estudio de las ciencias y de las artes.

La enseñanza confesional es defectuosa y está mal orientada. Lo pone todo a la religión, y su sectarismo embota el cerebro de los infantes. Esto en cuanto al orden pedagógico, porque en punto a moral, consideramos la enseñanza católica como funesta y peligrosa. Recordamos todavía la terrible impresión que hacía en nosotros la enseñanza de la Historia Sagrada, cuando en tiempos de la monarquía, era obligatoria en las escuelas nacionales. Sus lecciones están repletas de las más viles acciones y de los crímenes más repugnantes. Por otra parte, los hechos que se comentan, en completa contradicción con los principios científicos y naturales, desorientan los tiernos cerebros de los escolares.

LA COLABORACIÓN DE TODOS

Esta empresa que bien podríamos llamar de saneamiento moral, encontrará en su realización no pocas dificultades. Hay que decirlo claramente, para recordar a todos los ciudadanos liberales y republicanos, a todos los militantes en organizaciones de ideales de emancipación humana, la obligación que tienen—cada uno según sus medios y circunstancias—de colaborar a esta obra revolucionaria del Gobierno. El Ministro de Justicia, ha dicho recientemente, con referencia a este asunto, que «en el Gobierno hay decisión absoluta para cumplir el mandato de las Cortes». Respondamos todos, que en el Pueblo hay el propósito firme e inquebrantable de ayudar al Gobierno en el cumplimiento de dicho mandato.

Por su orientación y programa, las Juventudes Republicanas de Menorca están interesadas en este problema y es deber suyo ineludible, preocuparse de la resolución legal y eficaz en sus respectivas localidades. Una de las aspiraciones que propugna la Federación de J. R. de Menorca, es la implantación de la Escuela

Unica y es obvio que la sustitución de la enseñanza religiosa constituye un buen paso para llegar a dicho fin. Es de esperar que el Comité de la Federación se ocupe de tan importante asunto.

OBLIGACIÓN DE LOS AYUNTAMIENTOS

Estos días se ha publicado en la Gaceta una orden recordando a los Ayuntamientos interesados la obligación en que se hallan de subvenir a los gastos que se originen por alquiler de locales, obras de adaptación de los mismos, material de primer establecimiento y casa-habitación de los maestros que en su día se designen. La Corporación Municipal de Mahón ha dado el ejemplo. En su sesión del 28 de junio último, tomó el acuerdo de arbitrar los recursos extraordinarios necesarios para atender a las obligaciones que impone la sustitución de la enseñanza confesional. Nuestra mayoría republicana ha ido a este acuerdo con el gusto que reporta el cumplimiento de unos preceptos legales, acordes con su conciencia. Los restantes Ayuntamientos de Menorca deben hacer lo propio: unos, dando también satisfacción a la ley y a sus sentimientos; y otros, acatando la ley.

LA RESISTENCIA DEL ENEMIGO

La reacción, con pleno conocimiento de la importancia de la batalla que va a librarse se apresta a su defensa y a resistir. Se propone obstaculizar primero el cumplimiento de la Ley, y luego escamotearla. Digamos que tiene para ello múltiples medios, que sin una vigilancia por parte del pueblo, podrían darle buenos resultados. Debemos estar alerta y seguir de cerca sus movimientos para que no les sea posible arrebatarlos estas reformas logradas después de tantos años de lucha.

En primero de enero próximo, no puede existir en territorio español colegio alguno regentado por curas, frailes o monjas. Se cumple con dicha medida la base 4.ª de la Ley prevista en el artículo 26 de nuestra Constitución. Pero no es suficiente que lo digan los textos legales, si en la práctica resulta burlado el espíritu del legislador. Los católicos intentarán hacer pasar sus centros de enseñanza por colegios libres, al margen de toda religión, regentados por profesionales con títulos del Estado, para encubrir, de esta forma, a los educadores eclesiásticos y la propaganda de sus doctrinas sectarias. Pero estos ardides de los reaccionarios para seguir ejerciendo sobre la infancia su influencia perturbadora podemos hacerlos fracasar si conociendo el pueblo sus intenciones, las pone al descubierto, denunciándolos a las autoridades competentes.

Con la sustitución de la enseñanza

Hay que amar el liberalismo y practicarlo. No importa que nuestros adversarios nos digan que es doctrina anticuada y pasada de moda. A nosotros nos basta que sea una doctrina de justicia, de amor a la democracia y a las libertades públicas.

Procuremos ser justos, respetemos las ideas ajenas, elevémonos sobre las pasiones y odios personales, practiquemos el amor entre nosotros semejantes, procuremos el progreso social, y no hagamos caso de las frases de re-lumbrón y de aquellos que se dicen más avanzados que nosotros porque niegan la excelencia de la libertad.

En nuestros hechos y en nuestro ejecutoria estará la voz que hablará por nosotros; en nuestros actos y movimientos estará la dialéctica que contrarrestará las palabras huera de nuestros adversarios. En la práctica de la libertad se verá la bondad y excelencia de nuestras doctrinas; en la práctica diaria de la justicia se verá la imparcialidad de nuestros juicios y de nuestros fallos; en la forma que tratemos las cosas se notará nuestra alteza de miras y nuestra educación y nuestro respeto.

La libertad hay que defenderla siempre. En la tribuna pública, en el periódico y en la calle. La libertad lo es todo en la vida social, porque sin ella no hay progreso; sin ella no hay respeto a las ideas ni a las elucubraciones del pensamiento. La libertad es al espíritu lo que el aire a los pulmones; la libertad es para las ideas lo que la luz en los aposentos oscuros. La libertad, en fin, es la madre de la civilización y de la convivencia social. La libertad permite que el hombre pueda manifestar su individualidad. No hace, como ciertas doctrinas, del hombre una máquina del Estado, un esclavo de un dogma o de un postulado determinado. No hay nada como el hombre libre, como un ser pensante sin trabas para exponer sus ideas y sus pensamientos, sin nadie que le prive de hacerlo porque dañe a una determinada doctrina.

Las doctrinas luchan con sus razones y sus argumentos. ¿Con qué derecho hay que imponerlas por la fuerza? ¿No basta con la persuasión, con su bondad intrínseca para imponerse por sí solas? ¿Es que hay que proceder a la manera de Hitler y de Mussolini?

He ahí la virtud de la libertad. El hombre más apartado y arrinconado de las urbes puede hacer patente su personalidad, si la tiene, exponiendo sus ideas y sus juicios, sean del matiz que sean. ¿No es esto hermoso? ¿Acaso el hombre por naturaleza no es libre? ¿No nos hemos alguna vez rebelado contra la tiranía que hayan ejercido sobre nosotros nuestros padres? ¿No hemos alguna vez hecho actos de rebeldía contra imposiciones que nos parecían equivocadas? ¿Y por qué todo ello? Por una razón sencillísima; por razón de nuestra individualidad, por razón de nuestro «yo» que no quiere ser aplastado por las razones ajenas, ya que, de derecho natural, nadie tiene razón de imponernos lo que nosotros no aceptamos.

¿Y aceptaríamos la dictadura del Estado, que es la anulación del individuo? ¿Sólo pensándolo no sentís la sangre hervir en vuestras venas y agolparse en el cerebro?

¡La libertad, la santa libertad, la libertad idolatrada, que hace del individuo un ser libre, como el pájaro cuando canta en la enramada y el ruiseñor gorjea en los bosques y el agua del arroyo corre libremente sobre la húmeda tierra!

Amemos juventudes la libertad y por ella luchemos y hagamos patente nuestra individualidad y no queramos ser rebajados, sino cúspide y monte, destaquemos siempre nuestra personalidad, que será señal de nuestra libertad y de nuestro albedrío.

C. PONS CATALÀ

Charlas a NUEVA JUVENTUD

Parece que el primer empuje de las juventudes republicanas de la isla, que tanto dieron de sí y que con tanto entusiasmo se lanzaron a propagar como heraldos incansables de la Democracia las grandes virtudes del régimen republicano, se han atascado al final de la primera vuelta, razón que no me explico.

Las actuales circunstancias aconsejan persistir en aquella hermosa campaña, dando a conocer a todos los habitantes de la isla el por qué de las propagandas mal disimuladas de los que se llaman elementos de derecha, que no admiten renovación alguna en las costumbres ni en las leyes de nuestra patria y ello se comprende muy bien porque renovación quiere decir pérdida de dominio, de privilegios, acato a las Leyes y a la Autoridad, ver funcionar la Justicia tal como es su nombre y tener los ciudadanos los mismos derechos, sin importar el traje que lleve cada cual.

Si bien las derechas se esfuerzan para resucitar y mantener su orgullo de castas—y que conste no incluyen en ellas a los asalariados que aún se prestan a este juego inconscientemente, sin darse cuenta que es la losa de plomo que los aplasta, privándoles de la emancipación y bienestar a que tienen derecho como toda persona humana—no lo conseguirán.

Porque ese derecho sólo se consigue imperando un régimen democrático tal como es nuestra República, que cada día irá ensanchando los horizontes de libertad y progreso porque para eso la impuso el pueblo siempre soberano.

OCTAVIO.

Mahón, julio 1933.

Ya galopan los caballos...

Si. Ya galopan los caballos apocalípticos por el ámbito de la Tierra. En su brutal y trágica carrera aplastan a pueblos hermanos de Hispanoamérica, que sucumben bajo su empuje arrollador. En Asia atropellan despiadadamente a un gran pueblo pacífico, espoleados por el ansia de conquista de un imperialismo guerrero y egoísta.

En Europa, también galopan los sangrientos caballos, pero no se atreven todavía a salir del picadero donde los amaestran y preparan para la gran carrera unos jockeys infernales que esperan ocasión propicia para hacerles saltar la valla y lanzarlos sobre los pueblos. Pero desde fuera de esos picaderos se oye el ruido de sus asquerosas pezuñas y se ve la polvoreda de su loco galopar. Y los pueblos libres, alccionados por la triste experiencia del pasado, les colocan obstáculos para detenerlos o refrenar su marcha.

Vana ilusión. Los obstáculos que generosamente oponen los pueblos a su paso bárbaro, apresuradamente los quitan sus lacayos que cuidan de dejarles el camino expedito, para que cuanto antes pueda comenzar la mortal carrera...

Acabamos de leer en los periódicos que Hitler ha disuelto una sociedad pacifista, encarcelando a su presidente y a otros miembros. El lacayo de la repugnante y guerrera

Esa pugna y esos esfuerzos de los rebajados alfonsinos que sueñan en restaurar sus privilegios y sus dominios, se estrellarán contra la muralla por ellos creada de esos abnegados obreros de todas clases que soportan valientemente el hambre y la miseria a que ellas los han arrojado, queriendo ahogar así el justo grito de libertad de todas las conciencias oprimidas bajo su yugo cruel, déspota y bárbaro.

Pero no los humillará este procedimiento porque la República tiene a su lado este brazo inquebrantable y duro que nunca ha rendido el trabajo, dispuesto y preparado siempre para que prevalezca en todos momentos, cual estaba en su puntal, el derecho de vivir.

El nuevo régimen ha roto de una manera suave, pero al mismo tiempo decidida, las cadenas que oprimían a nuestra nación, que no dejaban respirar con libertad a la mole de almas que componen la ciudad española y que maniataban, encerraban y aún asesinaban cuando se quería expresar o demostrar con hechos de firmeza y resolución lo que pesaban, principalmente para el obrero, los mandatos de una serie de individuos que ni tenían el más mínimo concepto de la moral ni la delicadeza de sentimientos.

Y ahora, lector o lectora, no queriendo abusar más de vuestra paciencia, dejo para otro día el continuar esta pequeña charla que viene a ser el resultado de las meditaciones y lecturas de una mujer, que piensa al mismo tiempo hacer todo lo posible para ayudar al ideal republicano.

MARY PI

Bestia ha cumplido su misión. Ha eliminado un obstáculo.

Otro de los servidores de la Bestia, su primer lacayo, para poder preparar mejor la pista, ha querido dar al mundo la sensación de un pacifismo que no ha sentido jamás. Para ello propuso con la mayor hipocresía un tratado pacifista que durará diez años. Y este tratado a diez años fecha, lo propone a los mismos que amenazara el día anterior con sus bravatas y el ruido de sables de sus milicias. No puede ser sincero en sus sentimientos pacifistas quien los limita y se compromete a sentirlos únicamente durante un número determinado de años.

Con la firma de ese tratado se proponían varios objetivos. Principalmente dar al mundo una sensación de pacifismo y atraer su simpatía hacia el régimen que lo había inspirado. Quebrantar a la Sociedad de Naciones al concertar acuerdos fuera de su órbita jurisdiccional y creando de hecho una Sociedad privada y rival de la institución de Ginebra. Y el poder disfrutar durante diez años de tranquilidad para aprovecharla en rehacer su economía y en aumentar y seleccionar, para la salvaje cabalgata, sus corceles de guerra.

No les ha salido el plan. Los pueblos liberales de Europa opusieron una serie de reparos al convenio primitivo—que el definitivo, que está a punto de firmarse, no se parece en nada al primero hasta el extremo que el «führer» se negaba a signarlo—. Si lo nizo fué hostigado por el otro, que es más diplomático; que aunque sabe perfectamente que se le han echado por el suelo sus designios, sigue adelante con la esperanza de aprovechar los intersticios del convenio, a pesar de hallarse controlado por el benemérito organismo de Ginebra.

El que más defraudado ha quedado ha sido el bello Adolfo, el revolucionario imperialista.

Al parecer, creía que bastaba que pusieran el gesto fosco para que temblaran y se sometieran los pueblos libres de Europa. No han temblado ni han querido comprometerse en un tratado que les ligara las manos únicamente a ellos, sabiendo como saben que el revanchista, en su época de agitador, no se cansó de decir que el tratado de Versailles y otros no tenían más valor que el que tienen los papeles nojados. Creía que el resto de Europa era como en su país, que basta que haya una voz fosca que parezca autoritaria y un puño de hierro que reparta estacazos, para que se doblegue todo el mundo.

No; a los pueblos libres no los dominan las voces broncas ni sufren los puntapiés de los tiranos, ni se resignan a evolucionar a la voz de mando. Es necesario que lo sepan éstos y que lo tengan en cuenta los que sueñan con serlo.

En Alemania vuelven a difundirse los tópicos de que se valieron los preparadores de la gran guerra. Vuelven a embucar al buen pueblo alemán, diciéndole que por su superioridad de raza, por su pureza de sangre y demás superioridades étnicas,

Obrero:

Entre tus camaradas habrás oído decir mil y una veces que la causa de la crisis que atraviesa hoy el proletariado es debida a la implantación de la máquina, en casi todos los órdenes de la vida. Esta aseveración es algo real porque si ella no hubiese sido implantada tan rápidamente como se ha hecho, tus compañeros—míos también—gozaríamos de una abundancia de trabajo que tanta falta hace hoy para el sostenimiento de nuestra vida.

Pero es el caso que la finalidad de esa maravilla del ingenio humano no es amargar nuestra existencia sino hacerla más llevadera, aliviando al hombre del trabajo primitivo que le tenía sumido a una esclavitud de la que es preferible no acordarse y ofrecer el descanso a que se tiene derecho ya que de nosotros todos depende su creación.

La causa de los males de que hoy nos aquejamos no depende de ese bien combinado mecanismo de acero que suplente al hombre en su trabajo manual. Donde radica el mal es en la organización de la sociedad en la que hasta hoy sólo unos pocos son los que rigen los destinos del mundo—entiéndase en el sentido económico—, en provecho suyo, sin acordarse que un día no muy lejano se ha de acabar tanto privilegio.

Si desde que se acentuó la implantación de esos brazos de acero los dirigentes—aquí sí que nos referimos a los políticos, que son en realidad los encargados de la organización social más humana cada día—hubiesen previsto sus consecuencias—varios millones de hombres en paro forzoso—y de acuerdo con la producción mecánica en general se hubiese ido reformando el sistema de organización en fábricas y talleres, la que fué fruto del esfuerzo experimental y técnico del hombre sería hoy tu más estimada aliada.

Y lo ha de ser. Es necesario que todo rencor hacia ella desaparezca, que la mires como si fuese una hermana incansable en el trabajo y que la cuides como te cuidas a tí mismo, pues su vida te es tan interesante también como la tuya, ya que cuando trabajes con ella no te producirá trastorno alguno y te obedecerá como una esclava inteligente, cualidad peculiar que ha sabido darla quien la ideó.

Pero mientras tanto has de luchar para que internacionalmente sea resuelto el problema que ha producido su implantación en forma tan expansiva desde que las necesidades de la guerra pasada obligaron a ello.

La Oficina Internacional del Trabajo, que radica en Ginebra, es la encargada de encontrar el medio que reduzca totalmente esta aflictiva situación del proletariado. Hase vislumbrado ya que aliviará tal desastre internacional la reducción de horas de trabajo. Ello ha sido siempre nuestra modesta opinión porque si la máquina ha sustituido brazos, lógico es que por un sistema reductivo queden éstos colocados. De haberse hecho esto progresivamente, a medida que el sistema mecánico iba *in crescendo*, no habría ahora problema a resolver y la humanidad se hubiera salvado de una situación de difícil arreglo actualmente porque el tope más formidable es el capitalismo poderoso que vé en ello su desaparición absoluta.

Odio, ninguno. Humanitario ha de ser el arreglo a tan complejo problema económico, porque si éste se resolviera echando abajo la que hoy es clase capitalista para crear otra en sustitución de aquella, nada se habría conseguido. El egoísmo personal—que tardará mucho tiempo todavía en desaparecer—ejercería una fuerte presión que nos conduciría a un desastre económico tal vez más acentuado, porque el antagonismo de clase se recrudecería.

Un ejemplo ofrecen las Leyes en favor del obrero pone en vigor nuestra República y con las cuales estamos conformes ya que se empieza en España a legislar en beneficio de la clase más sufrida.

Dichas medidas han producido una honda herida al comercio e industria en general de la que parece no podrán sanarse porque le han cargado de nuevos tributos, que son trabas a su desenvolvimiento, sin cuyo campo ilimitado de acción no es posible que exista abundancia de trabajo que redunde siempre en riqueza nacional.

Si paralelamente se librase a nuestras fuentes de riqueza de cargas insostenibles, pasándolas a quienes en realidad pueden soportarlas, no sentiría España tan acentuada crisis económica y las dos fuentes productoras—industriales y obreros—fusionadas en una, ensalzarían una obra de gobierno completa, obra que jamás se ha hecho en nuestro suelo a pesar de haber soñado siempre en ella.

Todos tenemos la obligación ineludible de coadyuvar a esa armonía hoy no existente, porque sin ella, en lugar de ir hacia una prosperidad económica se va en busca de un desmoronamiento de las fuentes de riqueza que se lograría reconstruir después de algunos años de padecimiento y miseria. Y nadie debe padecer más de lo que ha padecido.

X. X.

merece gobernar el Mundo. Pero se olvidan de decirles que sus ascendientes fueron los vándalos y las hordas bárbaras que combatieron con Clodoveo. También vuelven a decirles que es necesario imponer su cultura superior a los pueblos de razas inferiores. Y no ocultan, como no lo ocultaban antaño, que su ideal es imponer a cañonazos esa cultura superior que no existe.

Lo ha dicho don Miguel de Unamuno: «La «Kultur», la tan cacareada «Kultur» que quería imponer a cañonazos Guillermo II, no existe. Ha existido una cultura griega; pero esa cultura no ha existido jamás». «No son ni más ni menos cultos que los demás pueblos de Europa». En Alemania, con la Dictadura, han vuelto los junkers y con estas todas las falsas concepciones que sirvieron para preparar la gran guerra y para empujar al pueblo en busca de la hegemonía mundial y del imperialismo económico. Una prueba irrefutable de la nueva corriente imperialista es el tanteo que hizo Ugenberg ante una de las comisiones de la Conferencia Económica con la solicitud de reivindicación del imperio colonial y la constante intriga en Alsacia y Lorena, las dos provincias francesas arrebatadas en 1870. El Gobierno desautorizó luego la petición de Ugenberg. Lo hizo porque no tuvo otro

remedio ante la enérgica repulsa de los demás países. Ahora se ha retirado, pero surgirá cuando menos se piense.

Es necesario que los pueblos libres y liberales sigan de cerca y con atención la evolución de esos hechos y hagan sentir su voz con toda energía. Si no lo hacen así, se verán atropellados por la demagogia y la barbarie que pugnan por invadir a Europa.

Para que así no sea, es preciso que los pueblos conscientes empujen y sostengan con la fuerza arrolladora de la opinión a los países y a los hombres que luchan por la paz y para que prevalezca en la Tierra el postulado eterno y fundamental de la Libertad.

PROUDHON BAGUR PORTELLA

Mahón, julio 1933.

La taberna es el lugar donde se pone la primera piedra que favorece la corrupción del hogar y de la sociedad.

La taberna es la mayor proveedora de cárceles y presidios. En ella se incuban las desgracias familiares.

VERDADES

Si quieres que te crean comunista libertario demoleedor de fábricas, iglesias y conventos, no te hagas amigo de aquellos elementos, que explotan al proletariado a diario.

Si quieres que te crean socialista puro, de Engels y Marx propagador austero, no explotes a nadie, ni acumules dinero, no sepa nadie si tu diestra da un duro.

Si quieres que te crean defensor del obrero, no disfrutes yates de recreo ni acumules riquezas, no pasees en lujoso auto tus grandezas, socializa tu industria, sé hermano verdadero.

Si quieres que te crean leader del que trabaja, en continuas francachelas no gastes el dinero, condúctete con austeridad, siente este anhelo, no te burles del que sus culitas te relata.

Si quieres que te crean católico no embustero, y que las máximas del Redentor cumplas a diaric, renuncia honores y riquezas, sólo el breviario sea tu continuo e inseparable compañero.

Si quieres que te crean del republicanismo paladín, no combates por sistema el régimen justiciero, sé buen ciudadano y republicano verdadero, no te ofusquen jefes, desprecia el banderín.

Si quieres que te crean del laicismo defensor, empieza en tu hogar separando crucifijos, no quieras que un día hasta tus mismos hijos, te digan que eres un mal propagador.

SERROT.

Ciudadela y julio.

Cualquier cosa

Bien dispuesto para leer un par de horas, alargó la mano a un tomo de mi modesta «Historia de España». ¡Leer! Siempre que abro un libro me asalta la misma idea compasiva y un tanto egoísta a la vez: ¡Desgraciados ciegos de la vista y de la inteligencia privados del más sublime deleite de la vida!

El primer párrafo de mi lectura me hace levantar la vista para reflexionar. Dice así el párrafo: «Apenas proclamada la Constitución de 1812, cuando se iniciaron ya serias conspiraciones contra ella, siendo de notar que una de las causas principales de que estas conspiraciones encontraran calor, eran los radicalesismos de los exaltados que, considiéndose vencedores, querían a todo trance imponer, no ya sólo formas en todos los órdenes, sino que se siguiera su criterio hasta en los pormenores más nimios».

Un bonito tema para NUEVA JUVENTUD, pienso. Y pongo manos a la obra.

¡Con qué laconismo y con qué frialdad se escribe la Historia! Dentro de unos años nuestros nietos leerán los anales de nuestra época, y con parecidos términos se informarán de lo ocurrido en 1931. ¿La Historia se repite?

Sea como fuere, lo cierto es que el pasado nos aconseja mirar reflexivamente el presente, sin perder de vista el porvenir. Caminad con pié firme, parece que nos dice, y que vuestros actos los pueda presenciar sin rubor vuestra madre, la Historia. Dejaos de efemérides y detalles nimios. Que las reformas e instituciones que creais, no sean meros pasatiempos para jugar a la Revolución. Son éstos, juegos peligrosos. Por algo han pasado los siglos; la humanidad está ya en su mayor edad. Quédense los juegos para la infancia.

Si, sí, el pasado tiene razón. Nada de juegos ni pormenores nimios; prohibido también el jugar a derechas e izquierdas como dice Besteiro que se hacía en el parlamento. Formalidad, mucha formalidad, que nuestra madre, la Historia, nos está mirando.

He aquí un acto formal y que no tiene nada de bagatela: la aplicación de la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas. Un caso del que la Historia no podrá hacer mofa. Esta sí que va mucho más allá del horizonte visible. Los republicanos no debemos respirar libremente hasta que esta ley que acaba de nacer no se haya soltado a andar.

Refresquemos la memoria por si acaso. En los anales del siglo pasado, no se mueve una hoja sin la inevitable comparsa de clérigos y militares.

Es de ayer, como quien dice, el último proceso inquisitorial contra el maestro de Ruzafa (Valencia). El 31 de julio de 1826. Dentro de tres días se cumplirán los ciento siete años.

El tribunal de la Fé lo declaró hereje contumaz porque se le acusaba «de no cumplir las prácticas religiosas y de haber expuesto en conversaciones particulares, aunque no a sus alumnos, doctrinas opuestas al dogma católico». El infeliz murió, pues, ahorcado. Se le concedió, eso sí, una gracia: «se le permitió a colocar al pie del patíbulo un cubo en el que había pintadas grandes llamas». ¡Valiente gracia!

Pienso ahora si serán estos recuerdos unidos a los más recientes de la dictadura de Primo de Rivera que habrán inspirado a Largo Caballero su comentadísima frase de *Libertad, para qué?*

De más verdes van madurando, señor Ministro. Allá en la Habana... en Alemania, se entiende... Perdón, sin embargo, que yo bien sé lo que V. E. quiso decir; pero...

Librémonos y libremos a la República, en la medida de nuestras fuerzas, de juegos peligrosos y de caer en nimios pormenores que entretengan la marcha de las cosas serias y formales. Nada recomendable es este juego de derechas e izquierdas en el que podríamos rompernos la crisma. Bien es verdad que es el juego de moda, y que el que no sigue la moda le tachan de anticuado; pero a mí se me antoja que dentro del republicanismo se hace de estos dos vocablos un uso inmoderado; cualquiera se hace llamar de izquierda por menos de un maravedí, y, la verdad, me parece tirado.

¿Derechas? ¿izquierdas? República. No veis que los pícaros galgos nos vienen siguiendo?

Todos sabemos que Unamuno es una figura preeminente de la Filología (Filología: estudio y conocimiento del lenguaje). Pues el mismísimo Unamuno ha confesado que no entiendo este vocabulario. ¿Qué vamos a entender, pues, nosotros? Y esta vez yo creo en las palabras de Unamuno.

R.

San Cristóbal, julio de 1933.

Contra la guerra

En el siglo XX es necesidad creer que sólo del choque de las armas ha de surgir la bienandanza de las naciones. Las porfías belicosas fuera de razón pueden dar cosecha de laureles y efímeros resplandores de gloria; pero provechos positivos, ventajas prácticas, no. Unos y otras se alcanzan luchando tenazmente en la escuela y en el taller, en lo hondo de las minas y en lo alto de las regiones donde el pensamiento se satura con la luz de la ciencia.

PÉREZ GALDÓS

A todas las secciones que integran la Federación de Juventudes Republicanas de Menorca

El ambiente político de estos días se halla nuevamente saturado de un noble afán que lleve a los partidos republicanos españoles a una inteligencia y abra los cauces a una necesaria corriente de cordialidad.

En ese intento, todos hemos de poner nuestra mejor voluntad, y hemos al mismo tiempo de laborar eficazmente porque esa unión republicana se realice bajo los mejores auspicios, sin mengua para nadie y dando la seguridad que no ha de rectificarse para nada el sentido izquierdista de la República Española.

El programa de los diferentes grupos republicanos españoles, es coincidente en la mayor parte de problemas y solamente puede separarlos a una cuestión de procedimientos que muy bien podría desaparecer con la elaboración de un programa de gobierno aceptado previamente por todos y que llenaran completamente las aspiraciones de aquellas grandes masas que lucharon por el establecimiento del actual régimen fuere también por todos fielmente cumplido.

No ignoramos los motivos—ya que no razones—que pudieran impedir o malograr esa necesaria unión de las fuerzas republicanas, tan necesaria, ni solamente como reserva política para un futuro más o menos próximo, ni como garantía para el régimen que se dió el pueblo y para contrarrestar la reacción de las derechas que únicamente suelen fiar en la discordia y desunión de los republicanos.

No ignorando pues esos motivos, de los cuales los viejos partidos republicanos han hecho una cuestión casi fundamental, sólo a los jóvenes republicanos les es posible llevar a la práctica esa inteligencia, pasando por sobre rencillas personales y cosas completamente secundarias, dando un verdadero ejemplo y representando un estímulo para la unión efectiva de todos los republicanos de izquierda españoles.

Las precedentes consideraciones, al par que responden a unos íntimos deseos nuestros, responden también a la llamada que uno de los más populares periódicos madrileños, el «Heraldo de Madrid», ha dirigido a todos los jóvenes republicanos de izquierda españoles, y pidiéndoles al mismo tiempo su opinión ante la conveniencia de la unión de todas las fuerzas republicanas.

En el momento de escribir estas líneas, hemos leído con gran satisfacción, las opiniones de los representantes de las juventudes de los partidos de Acción Republicana, Radical Socialista, Radical, Federal, Izquierda Radical Socialista y en todas ellas se vislumbra a la par que el entusiasmo propio de la juventud, la reflexión y el sentido de la responsabilidad, coincidiendo todos absolutamente en la necesidad de realizarse cuanto antes esa unión, para la realización de un objetivo común a todos los partidos republicanos de izquierda.

Ante este hecho de innegable importancia y en la imposibilidad al mismo tiempo de convocar a una reunión en la cual pudiera discutirse con toda amplitud la actitud de las Juventudes Republicanas de Menorca, hemos creído conveniente hacer el presente llamamiento a todas las secciones de esta Federación, con el fin de que lleven a las reuniones de sus sociedades, para la discusión, la cuestión a que nos referimos a base de los apartados siguientes:

- 1.ª Conveniencia de formar un bloque de todos los partidos republicanos de izquierda.
- 2.ª Bases para la realización de esa unión republicana.

Todas las contestaciones pueden dirigirse a esta presidencia y según el resultado de ellas ya se convocaría con oportunidad, al Comité de esta Federación para resolver lo que fuere conveniente.—Aloyor 21 julio 1933.—El Presidente, M. MASCARÓ.

Anónimos

Unos cuantos años hace que no había oído hablar de anónimos.

Siempre fueron escritos en épocas en que las luchas por diversos motivos exaltaban los ánimos hasta la exageración.

Y, según parece, hasta hay personas que en la escritura de los mismos logran hacerse *especialistas*.

He dicho *logran* cuando debía decir *lograron*, porque no sé si por suerte o desgracia tanto de quien los escriben como de las personas que los reciben, se han puesto de moda otra vez.

Y si no fuera por temor a que se me llame exagerado, pondría por título a este pequeño trabajo «Lluvia de anónimos».

No he querido hacerlo; pero constante que de unos meses a esta parte ha sido una verdadera lluvia de anónimos la que ha caído sobre la Isla, pues no es Ciudadela precisamente la población que más *favorecida* se ha visto con *obsequios* tan delicados.

No quiero dar tampoco calificativo alguno a quien se vale de este procedimiento para dar consejos, amenazar, advertir, etc., a otra persona.

Que cada cual juzgue este proceder según su criterio le aconseje.

Dos anónimos he visto hace pocos días.

Los dos de diferente estilo. Los dos en pueblos distintos de la isla.

Uno de ellos amenazaba a cierta persona, con palabras no muy finas por supuesto y cuyas amenazas era de presumir no serían llevadas a la práctica.

El otro, escrito por una mano piadosa, mano de mujer, guiada por un profundo amor y verdadero cariño

hacia sus creencias religiosas, aconsejaba con frases llenas de dulzura y de buena intención.

Tanto el uno como la otra, autores ambos de los anónimos a que me refiero, no tuvieron el valor de estampar su firma al pié de ellos.

Digo, si es que para poner la firma al pié de un escrito se necesita valor.

Creo sinceramente que no. Y creo también que respecto del segundo, antes de ser depositado en Correos debía haberse consultado con su confesor, en la seguridad de que no hubiera dado este paso en falso e inútil, guiada por los sabios consejos del mismo.

FLIT.

Enlace laico

Aunque con retraso, debido a la forma con que se publica este periódico, hemos de hacer constar el enlace de nuestros buenos amigos señorita Florencia Vidal y Massa con el culto joven don Juan Mus y Olives, acto celebrado de acuerdo con las leyes de la República.

El joven Mus ha pertenecido a la Junta Directiva de esta J. R. como vocal, cargo al que tuvo que renunciar debido a las múltiples ocupaciones que sobre él pesaban, pues haciendo un esfuerzo digno de todo elogio, en sus horas de descanso se ha dedicado al estudio de la carrera del Magisterio, que piensa acabar en breve.

Al felicitar a los jóvenes esposos y a sus padres respectivos doña Francisca y don Cristóbal, deseamos sinceramente que el compañero querido sea pronto Maestro Nacional porque la República tendrá con él a uno de sus más abnegados trabajadores de la inteligencia.

60 por 100

Hay un negocio, que sabe explotar a las mil maravillas la iglesia Católica-Apostólica y Romana, con sus curitas al frente, capaces de todo engendro ingenioso y productivo, que rinde, si los cálculos no fallan, el tanto por ciento que señala el título del presente trabajo.

No habrá persona en esta ciudad que no haya visto casi a diario como son llevados de una casa para otra, por gente de diversas edades—la mayoría mujeres, niñas o niños—unos artísticos (?) cajones que encierran estatuitas que simbolizan la « Sagrada Familia », el « Corazón de Jesús » o bien otras labradas esculturas que sus adoradores en un día determinado del mes les encienden una velita, encomendándose al santo de su devoción.

Ni vamos a reprender a los que tal hacen ni sería liberal que obligásemos a que el creyente no hiciera en su casa lo que le da la gana. Sería la primera vez que contrariáramos nuestra ideología y esto no lo haremos nunca. Pero ello no es motivo para que emitamos nuestra opinión en estas columnas a fin de dar a conocer, a quienes no lo hayan pensado todavía, el negocio que representa la « circulación »—en muchos casos obligada—de esos productivos cajoncitos, para cuyo fin, indiscutiblemente, fueron ideados. Para no embrollar la cuestión con nombres de diversas figuritas adorables, trataremos de lo que puede rendir—y debe rendir, seguramente—la llamada « Sagrada Familia ».

Una de ellas, en su recinto que no llega a satén barnizado, está en activo continuamente, un día invariable en cada casa, ganando diez céntimos diarios, lo que hace un total de 3'00 pesetas mensuales.

Suponiendo se tienen repartidos por todo Mahón treinta de esos cajoncitos, el rendimiento total ascenderá a pesetas 90,00, siempre que no haya creyente que en vez de contribuir con una perra gorda deposite en su hucha alguna peseta, donativo que nos resistimos a creer.

El rendimiento total de los treinta cajones al año ascenderá, si es que el cálculo no nos ha fallado, a un mil ochenta pesetas.

Ahora bien, como estas huchas santificadas estarán fabricadas en serie seguramente—nada debe pareceros extraño ya que Ford fabrica así sus automóviles—su precio, tal vez exagerado un poco todavía, no debe rebasar la cantidad de 60'00 pesetas uno. Y si calculamos el importe de las treinta arcas al precio fijado obtendremos un coste inicial, sin aumento alguno por deterioros ni reparaciones, de Ptas. un mil ochocientos.

Una sencilla regla de tres que puede comprobar el menos cultivado en operaciones aritméticas nos demuestra *absolutamente* que el rendimiento es de un 60 por 100 a cuyo tanto no creemos ascienda el más escandaloso de los negocios de los grandes capitalistas ni el más canallesco de los tantos por ciento de los más detestables usureros.

Esto es refiriéndose al comienzo del negocio, al primer año, pero pasado éste y entrado en el segundo ejercicio *espiritual-comercial* queda reembolsado el capital invertido, siendo luego un rendimiento sin merma alguna y sin más preocupación de trabajo que vaciar un día al mes los treinta venerables cajoncitos, consecuencia de la imaginación sin duda de los hijos de « San Ignacio » y adoptada por los ministros de la Divinidad Cristiana « Para mi mayor bienestar ».

Ni pobreza espiritual ni material. Ellos han sido siempre los explotadores más sutiles de la humanidad. Bajo el pretexto de caridad cristiana, de amor al desvalido, se han procurado, sin doblar el lomo, rendimientos como el que nos ocupa, importándonos nada que sus explotados sean aquellos a quienes, por sus doctrinas, tenían y tienen la obligación de defender.

CLERÓFOBO.

Mahón y julio 1933.

Cosquillas

¡Que espabilados son esos señores!

Los de las derechas. Los de « El Bien Público ». De ese diario que suprimió de su subtítulo la palabrota que decía « Monárquico ».

Claro: ¡visten tan poco las antigüedades!

Pues sí, son tan espabilados y tan perspicaces, que han sabido imitar los tachados de la famosa censura de prensa de tiempos de la monarquía.

Tachado, desde luego, por su propia voluntad.

Y que eso no es hacer el ridículo, eh?

Y no te vayas a creer, querido lector, que eso no sea un sacrificio.

Eso de no poder llamarse monárquico por haber pasado de moda, y con tantas ganas de llamárselo, es un sacrificio serio. ¡Pobrecitas víctimas!

Menos mal que hallan la forma de enseñar las orejas, (las tienen tan largas) estampando en sus cromos de calendario unos dibujos en colores imitando la antigua bandera de la monarquía.

¡Que espabilados son esos señores!

De todos los Ayuntamientos de Menorca dos de ellos únicamente son monárquicos. El de Ferrerías y el de Alayor.

Y según se dice, pretenden algunos de sus ediles, a pesar del laicismo del Estado, celebrar las fiestas de dichos pueblos con la denominación oficial de San Bartolomé y de San Lorenzo, respectivamente.

¡Cuánta altanería! ¡Y qué valientes son esos Regidores!

Respecto a este particular, vimos no ha mucho en el citado periódico « El Bien Público », una croniquilla de Alayor que decía que nuestro buen amigo Pedro Alberto, Concejal Republicano de ese Ayuntamiento, había intervenido acerca de este asunto, interesándose para que, con arre-

glo a las leyes laicas de la República, dejen, las fiestas populares próximas a celebrar, de denominarse de San Lorenzo.

¡Buen puñado son tres moscas! decían ellos. Claro, como son moscas que pican, verdad?

Nuestra correligionaria. Concejala de aquella población, señora Sintés, se interesó para que se haga cumplir el horario de visita a los asilados acogidos en el Hospital Civil, según vemos en la misma crónica.

Les parece a los cavernícolas que esa clase de proposiciones no son propias de mujer.

De los sentimientos humanitarios que posee la señora Sintés no dudamos un ápice, puesto que nos consta que está dotada de una moral mucho más elevada que la de esas *mochuelas* católicas de cruz en pecho y saliva en boca, que están continuamente molestando a aquellos pobres asilados con su impertinente va y ven, y con sus reuniones con las monjas, celebrando fiestas y cantinelas y, quien sabe si conspiraciones.

Muy bien por nuestra amiga Sintés. Hora es ya que acabe tanta desfachatez, de la que toda Menorca está hablando.

Vemos también que en Alayor, han cumplido arresto de cinco, diez y quince días, tres sujetos que el día de las pasadas elecciones agredieron a mano armada a un grupo de republicanos, produciéndoles varias heridas.

Dicho arresto se ha hecho efectivo dentro de la dependencia del Ayuntamiento en que está instalado el Archivo Municipal.

Esta se ha convertido durante el tiempo del citado arresto, en guarida de cavernarios, que continuamente han estado acompañando a los presos, celebrando con ellos juergas, jugando, cantando y bebiendo.

Dels altars a les urnes

Perque s'ha establert de fet a Espanya la llibertat de cultes, perque s'ha separat d'una manera absoluta l'Església de l'Estat, perque s'ha prohibit l'ensenyança religiosa i s'han fet quatre coses més, eticament tant justes que cap concència que no estigui fanatitzada ha de reconeixer-ho aixís, hi ha una mena de cristians que diuen que a Espanya s'els perseguéix i no s'els deixa viure. Escolteu la manera com ells interpreten les coses, els absurds arguments que us contem i la cara de màrtirs que posen i potser arribareu a creure que tenen raó. No us entenui massa: és que saben fer molt be la comèdia.

Les religions són uns corrents ideològics que mereixen tot el respecte sempre que es sàpiguen circumscriure al cercle de llurs naturals activitats. Les religions s'han instituit pels seus fundadors per a formar un estat de concència determinat, per a donar condimentat un aliment a l'ànima d'aquells que no saben formarse'l per sí mateixos.

Aquests catòlics que ara es diuen perseguits, que es prenguin la molèstia de repassar l'història dels segles XVII i XVIII i que vegin els horrors, els crims, las calamitats incalificables dels seus precursors, d'aquells que en nom de la religió de Crist cremaren vives milers de persones, destruïren famílies, empraren tota mena de tortures, les més inhumanes, per a sotmetre a la seva voluntat a aquells que no compartien, que no podien compartir el seu mode de pensar i que ho sacrificaven tot a la llibertat de llur concència.

(Ah, Jesus Crist, quantes calamitats s'han fet i es fan en el teu nom! Quants crims, quantes deshonres... i tu qui creies en morir que deixaves una doctrina que havia de fer millor a la Humanitat, tu que creies haver tret del Temple els mercaders, tu que pretenies abolir el paganisme, el fanatisme i la superstició, mira com t'escolten i t'interpreten els que es diuen ministres teus!... Pobre Crist, quin sacrifici el teu més inútil!).

Però, deixem-nos de divagacions teològiques; això queda per aquells que s'entrenen per a fer-les un munt d'anys dins els seminaris, que fins i tot les fan en llatí perquè els entenguin millor. No és aquesta la part que a nosaltres ens interessa de mo-

ment. Els nostres fins són terrenals i no ens preparam a ben morir sinó a ben viure. Nosaltres som francs y declarem el nostre materialisme.

Es molt possible que el Setembre tinguem eleccions. El Pare Sant ha ordenat als seus fidels que es presentin a elles units, com a catòlics no més, fent omisió de les idees polítiques de cadascú; en una paraula, el Papa fa de la Religió una bandera política per a lluitar contra la República. Doneu-li les voltes que vulgueu i empreu per a dir-ho les paraules que més us pluguin, aquesta és la veritat i davant d'això nosaltres, els republicans, no hem de tenir per la Religió mes respectes que els deguts a un altre partit polític contrari qualsevol. Si del Cristianisme en fan una política molta enhorabona; siguin ben arribats al nostre camp, al camp de la lluita política, però que arrambin amb totes les conseqüències. A nosaltres ens semblaria una incongruència molt gran veure a Jesus Crist un dia de Ministre d'Hisenda, per exemple, però si els seus deixebles ho volen, com tal que administri bé els diners de l'Estat i es sotmeti a les lleis, no crec que trobi grans inconvenients per nostra part.

El que no podem tol-lerar posats an aquesta conjuntura, és que el catolicisme es valgui per a les seves propagandes polítiques d'uns medis que no vull qualificar perquè ho hauria de fer amb massa duresa i que son de tot punt inadmissibles. La trona del predicador i el confessorari haurien de romandre apartats en absolut de la política. Em consta a mi com a molts de vosaltres que no és així i davant d'això hem d'aixecar nostra protesta mes airada; és molt probable que d'ella no en faixi ningú cap cas, però convé que la consignem perquè un dia no puguin dir que no estan avisats. De moment el meu consell és que de cada cas concret en reculliguem detalls i testimonis i el denunciem a les autoritats per si aquestes volen posar-hi remei; però, si aquest procediment no donés resultat, ja veurem de trobar-ne nosaltres algun altre de mes contundent i efectiu.

A. T. G.

Reus i juliol 1933.

LEED Y PROPAGAD NUEVA JUVENTUD

Una multa en San Luis

Al señor cura ecónomo de la iglesia de ese pueblo le fué impuesta por la Alcaldía una multa de quince pesetas por haber infringido el párrafo tercero del artículo 27 de la vigente Constitución de la República, por haber hecho una manifestación pública del culto religioso con cruz alzada el día 5 de junio.

El día doce del mismo en contestación a un oficio de dicho señor, se le comunicó que, según lo preceptuado en el artículo 264 del Estatuto Municipal vigente, podía imponer recurso de alzada ante el señor Juez de Instrucción de este Partido por la multa que le había sido impuesta, debiendo tener en cuenta para ello los trámites previos establecidos en el artículo 255 del indicado Estatuto.

Este arresto se ha llevado a cabo por los delincuentes de una manera muy feliz y divertida.

El proceder de sus correligionarios ha consistido en un verdadero halago hacia dichos detenidos, alentándolos de tal manera que habrán salido excelentemente preparados para la reincidencia.

El del señor Alcalde, con respeto a los citados delincuentes, es un dato significativo del cual conviene tomar buena nota nuestros buenos amigos de Alayor.

EQUIS

UN DEMÓCRATA.

Desde Ferrerías

El Ayuntamiento, con mayoría de filiación oficial republicana, se opone a que figuren los nombres de la República, de Alcalá Zamora y otros, en las vías públicas de la villa.

Como recordarán nuestros lectores, publicamos en el número anterior, la instancia que la Juventud Republicana local, dirigió al Ayuntamiento, en solicitud de que fuesen cambiados los nombres actuales de varias calles y plazas de esta villa por los de la República, Alcalá Zamora, 14 de Abril, Galán y García Hernández y Primero de Mayo.

Discutida esta solicitud en la sesión celebrada por esta Corporación Municipal, el domingo 9 de julio último, fué apoyada con todo entusiasmo por el concejal auténticamente republicano don Gabriel Marqués, pasando después a votación y siendo desestimada por ocho votos en contra y uno a favor.

Dicho acuerdo negativo fué comunicado al Presidente de la J. R., don Francisco Morlá Marqués, en oficio que copiamos a continuación, para que se conozcan públicamente las razones de peso que obligaron a nuestro Ayuntamiento a tomar una determinación *contraria a la conciencia de la mayoría de los señores concejales*. Dice así:

« La Corporación municipal que me honro en presidir, al darle cuenta de su instancia de 24 junio anterior, solicitando se acordara variar el nombre de algunas vías públicas de esta población, en sesión del día 9 de los corrientes, fundándose en lo que preceptúan las disposiciones vigentes y en particular la Real Orden de 19 de enero de 1905 y la Sentencia de la Sala 3.ª del Tribunal Supremo de 17 de octubre de 1911, acordó por mayoría de votos no haber lugar a la variación de nombres solicitada.

Lo que comunico a V. para su conocimiento como resolución a su calendada instancia.

Viva V. muchos años.

Ferrerías 17 julio de 1933.

Sr. D. Francisco Morlá Marqués. »

Nuestros jóvenes correligionarios, considerando que los motivos en que el Ayuntamiento funda su negativa no son suficientes, ha insistido en su petición, presentando otra instancia que tenemos el gusto de reproducir:

« Sr. Alcalde-Presidente:

Francisco Morlá Marqués, mayor de edad, jornalero, vecino de esta villa, provisto de cédula personal, obrando como Presidente de la Sociedad « Juventud Republicana », legalmente constituida en esta localidad, ante V. comparece y respetuosamente expone:

Que desea, en nombre de la Sociedad que representa, que el Ayuntamiento revoque el acuerdo denegativo tomado por esa Corporación Municipal el día nueve de los corrientes, respecto de la instancia en solicitud de variación del nombre de algunas calles y plazas de esta villa, que tuvo el honor de dirigirla con fecha de 24 de junio último.

Funda esta petición en lo siguiente:

1.º Que el Estado Español es republicano, y por tanto, conmemorar su advenimiento con nueva rotulación de las vías públicas, era por parte del Ayuntamiento una acción totalmente lícita y coincidente con la voluntad nacional.

2.º Que ningún perjuicio a legítimos intereses particulares o colectivos, se infringiría con el acuerdo que se interesa, y

3.º Que se ha tratado de mirar las disposiciones vigentes, y en particular la Real Orden de 19 de enero de 1905 y la sentencia del Tribunal Supremo de 17 de octubre de 1911, sin hallarlas en los « Anuarios de Legislación y Jurisprudencia de Martínez Alcabilla », por lo cual el firmante tiene motivos para desconfiar de su existencia.

Por todo lo expuesto

SUPLICA al Ayuntamiento que acuerde en su sesión próxima, el cambio de nombres de las vías públicas solicitada, conforme a nuestra instancia anterior, por haberlo hecho así todos los Ayuntamientos de España, y por resultar que la filiación oficial del Ayuntamiento de Ferrerías acredita que de los nueve señores concejales de que se compone, cinco han manifestado ser republicanos y tan sólo tres monárquicos, y como en el presente caso, un acuerdo negativo, iría contra la representación de dicha mayoría, siendo tomado por ella, nos obligaría a poner en conocimiento de las autoridades de la República, el hecho anormal de que se tomen filiaciones afectas al Régimen, para atacarlo desde cargos que sólo pueden ser administrativos.

Lo que pongo en su conocimiento y quedo esperando el acuerdo municipal, en sentido completamente favorable a lo solicitado en nuestra repetida instancia del veinte y cuatro de junio último.—Salud y República.—Ferrerías, 21 de julio de 1933.

Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Ferrerías. »

A los lectores y amigos de fuera, desconocedores tal vez de la actual situación política de esta villa, a pesar del cambio de Régimen, dejamos el hacer comentarios.

R.

La mujer en la política

Se ha dicho ya, y con mucha razón, que ha sido necesario el advenimiento de la República.

Ha sido preciso pasar por una época hondamente revolucionaria para que la mujer fuese considerada cual merece y se la diera iguales derechos que a los hombres.

Las Cortes Constituyentes han sabido apreciar a la mujer en su justo valor al elevarla a la categoría de ciudadana, con cuya condición social tiene ancho camino para ocupar cualquier cargo, según su voluntad e inteligencia.

Otra cosa fuera la humanidad si las mujeres hubiesen laborado en nuestra civilización ya que habrían sido aprovechadas múltiples fuerzas materiales y espirituales que la mayoría de los hombres miraron con desprecio y que la mujer habría convertido en fuente de riqueza.

Dijo un sabio polaco que « el mundo necesita de las facultades especiales, administrativas y pulcrónicas de la mujer ».

Claro que los hombres han logrado resultados excelentes y maravillosos en las ciencias, artes y literatura. Pero en la política hace bastante falta la influencia decisiva de la mujer con lo que cuando menos se conseguiría evitar la gran plaga humana que representa la guerra.

Esta entrada en la vida social no ha de llevarnos al extremo de creer que se deben invertir los sexos cambiando sus ocupaciones respectivas. No. Después de todo, en los quehaceres tradicionales, tanto los hombres como las mujeres vienen haciendo un largo aprendizaje, de valor siempre positivo.

Sin embargo si los dos seres unieran sus facultades para una estrecha cooperación, aportando cada uno lo que le es peculiar, sacariase de ello resultados excelentes en todos los órdenes de la actividad humana.

Echando una mirada retrospectiva a la actuación de algunas mujeres dentro la República pensará alguien que los resultados han de ser nulos. Creencia esta que en ciertos casos revela ignorancia y, en otros, temor.

Pero no es así porque si bien hay que lamentar el dominio que sobre las mujeres ejerce el clericalismo hay que reconocer que va disminuyendo a medida que se va haciendo campaña por quienes estiman de veras el nuevo régimen, demostrando de modo irrefutable que nada hay tan bello como la firmeza de Libertad y Democracia de todo un pueblo.

B. M. P.

Alayor, julio 1933.

TIPOGRAFIA MAHONESA - MAHON

ALLI DONDE LA BARBARIE CONTINUA REINANDO, EL HOMBRE NO TIENE LA PROPIEDAD DE SU CUERPO NI LA DE SU ESPÍRITU. LA COMPLETA PROPIEDAD DE SÍ MISMO ES LO QUE CONSTITUYE EL ÚNICO DERECHO QUE MI RAZÓN PUEDE RECONOCER SIN DISTINGOS...

EMILIO DE GIRARDIN.

NUEVA JUVENTUD

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES REPUBLICANAS DE MENORCA

LA EDUCACIÓN CÍVICA NO ES POSIBLE SIN DISCUSIÓN Y CONTROVERSIAS; CON EL MAESTRO DOGMÁTICO, CON SU LIBRO DE TEXTO AUTORITARIO Y SU ARGUMENTO DE LA PALMETA O LA IMPOSICIÓN Y SUJECIÓN, NO HAY NADA QUE HACER AQUÍ.

BERNARD SHAW.

En esta información, uno de nuestros colaboradores ha recogido los testimonios y sintetizado los comentarios políticos de multitud de militantes perseguidos por las bandas de Hitler. No es este reportaje solamente un grito de protesta ante los crímenes del fascismo alemán, es también, y muy especialmente, una invitación a deducir de la trágica experiencia alemana las lecciones oportunas.

Dos mil franceses marcharon el domingo último a Berlín. Nada vieron fuera del « Hans Vaterland » y los restaurantes nocturnos. Los periódicos franceses tienen corresponsales en Berlín. Pero nada dicen sobre los acontecimientos alemanes, aparte de las informaciones oficiales. Millares de hombres son torturados en las cárceles alemanas; los asesinatos se cuentan por centenares. Pero nada de esto tiene importancia, después de que el equipo francés de fútbol ha hecho frente al equipo alemán, en Grunewald...

A excepción de « L'Humanité », el « Populaire » y alguno que otro diario, muy raro ciertamente, la prensa francesa guarda el mismo silencio acerca de los crímenes del fascismo alemán, que sobre los del terrorismo blanco de otros países.

Sin embargo, no es que faltan fuentes de información, porque, si los corresponsales franceses en Berlín se encuentran amordazados, en cambio en París sería fácil entrevistar a la multitud de escritores y políticos alemanes que, huyendo, se han refugiado allí. Claro que la turba de reporteros que volarían en persecución de una « star » cinematográfica, no darían un solo paso por interrogar a los hombres políticos.

A París llegan por docenas, diariamente, los comunistas, socialistas, demócratas, liberales, etc., que, tras escapar a las hordas armadas de las milicias pardas, han logrado traspasar la frontera.

Y ellos nos describen la atmósfera del tercer Reich; nos refieren los hechos bárbaros, las atroces torturas de que han sido víctimas, los asesinatos de que, a veces, fueran ellos mismos testigos presenciales. ¿Exageran, tal vez? No cabe en esto la exageración. Pues, si bien algunos sucesos llegan hasta nosotros un tanto abultados, en cambio, son muchos más los que quedan totalmente ignorados y desconocidos. El imperio de la barbarie desencadenada en todos los ámbitos del Reich, excede en horror a cuanto se pudiera imaginar.

Nosotros no podemos recoger aquí todos los crímenes que nos han relatado y de los que existen pruebas irrecusables. Hemos de limitarnos a referir algunos de los más repugnantes.

GUERRA A MUERTE A LOS JUDÍOS En la Leipzigerstrasse, en Berlín, en pleno día, un rabino marcha pacíficamente.

De pronto, un grupo de « nazis » atraviesa la calle y, a boca de jarro, disparan sobre el hombre, que se desploma en el acto. Los asesinos se alejan. Nadie se atreve a protestar. Poco después, una ambulancia viene a llevarse el cadáver.

En Wornes, las tropas de asalto se apoderan de tres judíos y de sus hijos. Bajo amenaza de las torturas más crueles y la muerte, los hijos se ven obligados a golpear a sus padres, hasta hacerles sangrar.

En Munich, un abogado judío, anciano y célebre, protestó contra los actos terroristas de la policía auxiliar. Pues bien; se apoderan de él, lo tunden a golpes, le cortan la parte inferior de su indumento, y, de esta suerte, con las manos atadas a la espalda y un cartel sobre el pecho, en que se lee: « Yo no me quejaré nunca más a la policía », lo pasean a través de las calles más céntricas de la población.

En Berlín, las tropas de asalto han ocupado los locales de la Comunidad israelita religiosa. Todos los funcionarios judíos han sido eliminados de los servicios de la radio y las diversas administraciones. Los teatros y las orquestas prescinden de los actores y músicos judíos. Los abogados judíos no pueden pleitear. Los médicos judíos son expulsados de los dispensarios municipales.

NO PERDONAN NI A LOS CURAS CATÓLICOS Un sacerdote de Dortmund, llamado Otto Hoch, ha sido herido gravemente por las camisas pardas, que allanaron su vivienda a media noche.

Mientras que los dirigentes del partido centralista, aproximándose risiblemente a Hitler, preparan la colaboración anhelada por el Vaticano, los curas y periodistas católicos, conocidos por sus ideas democráticas, son tan perseguidos como los hebreos y los marxistas. Y hasta personalidades católicas reaccionarias han sido maltratadas y encarceladas en Baviera.

LOS INTELLECTUALES PERSEGUIDOS La detención de los intelectuales pacifistas fué una de las primeras medidas tomadas, ya antes de las elecciones por el Gobierno de Hitler.

Carl von Ossietzky, el valeroso redactor de la « Weltbühne », Otto Lehmann-Russbüdt, autor de la « Internationale Sanglante des Armements », y el abogado Apfel, defensor de los militantes revolucionarios, entre otros, fueron encarcelados algunos días antes del 30 de enero. Después de las elecciones se ha sabido que sufrieron las torturas más crueles, hasta el punto de que parece que Apfel intentó suicidarse. A Ossietzky, le rompieron los dientes, uno a uno, a culatazos de revólver.

La persecución de los intelectuales se ha desencadenado igualmente en toda la nación.

El intendente del teatro de Breslau, Barnay, fué apresado en su domicilio, a media noche, por cinco camisas pardas. Le arrastraron hasta un bosque, abandonándolo allí, tras hacerle padecer los más repugnantes suplicios.

Un escritor que, después de tres días de martirio, ha sido puesto en libertad, por influencia del ministro von Neurath acerca de Goering, hace el siguiente relato:

« A media noche, me despertaron unos puntapiés dados a la puerta. Cuatro « S. A. » estaban tras ella cuando abrí. Mientras uno de ellos examinaba mi pasaporte, los otros tres me despojaban del reloj, la pitillera y la cartera. Después, me arrojaron en un coche, donde había, amontonadas, veinte personas más.

Llegamos a la « Casa Parda » de la Müllerstrasse.

Un oficial de las tropas de asalto nos toma la filiación. Luego, enciende un cigarro y se va. Es la señal. Un golpe en la cabeza, que me dan por la espalda, me derriba en tierra. Me levantan y me golpean nuevamente durante algún tiempo y sin interrupción. Me hacen arrodillar y pretenden obligarme a cantar con ellos el himno de Hort-Wessel. La sangre ciega mis ojos. Sus botas aplastan mis manos. No puedo más. Entonces me siento cogido por el cuello y lanzado a un sótano, donde quedo desvanecido.

A la mañana siguiente me hacen subir a un camión, a patadas. En el camión ya hay hasta otros treinta prisioneros. El auto nos conduce a Postdam; allí se nos arroja a un sótano del antiguo cuartel de la Guardia. Transcurrida una media hora me vienen a buscar.

Voy a servir de blanco viviente. Me colocan junto al muro. « Vamos a ver—me dicen—si las bestias rojas tienen o no valor. Te haremos una demostración de que sabemos tirar ». Entonces, comienzan a disparar. Las balas silban, en torno a mi cabeza, durante una eternidad. Hasta que aciertan a herirme en la sien.

A mediodía nos sacan al patio a otros cinco y a mí; nos colocan en fila junto a la pared y uno de los verdugos nos dirige este discurso: « Vosotros debíais ser ejecutados hoy; pero órdenes superiores nos obligan a aplazar nuestra ejecución hasta mañana. Mañana acabaréis de darnos guerra. ¡Fuera de aquí ahora!

Al día siguiente, a primera hora, nos sacan nuevamente al patio. Somos cerca de una veintena. Se nos vuelve de cara a la pared, pero no sin antes hacernos ver cómo nuestros verdugos cargan sus armas. Enseguida, siento en la nuca el acero frío de un revólver. Oigo una detonación... y una explosión de risa. Me empujan, me golpean, y tras este simulacro de ejecución, me arrojan al sótano otra vez. »

EL MARTIRIO DE LOS MILITANTES OBREROS Los militantes obreros socialistas y comunistas han sido presos y martirizados, a millares; sus cadáveres se

El terrorismo "Nazi"

La nación alemana en poder de la barbarie
Las huestes hitlerianas saquean, torturan, asesinan

(De « Estudios »).

cuentan por cientos. Los líderes del partido comunista, Thaelmann, Torgler y otros, detenidos y martirizados, están en peligro de muerte, sin que puedan obtenerse referencias exactas sobre ellos ni su situación.

En una villa del Sudoeste, un comunista ha sido atado a un caballo y arrastrado, a galope, una larga distancia.

Un directivo del Reichsbanner, de Darmstadt, con un brazo partido y una costilla hundida, ha tenido que recorrer la ciudad, llevando un cartelón con estas palabras: « ¡Viva Hitler! »

En Ottendorf, cerca de Dresde, los socialistas a quienes se encontró en sus casas, fueron conducidos, encadenados, hasta la plaza, ante el Hotel del Caballo Blanco, donde las organizaciones socialistas celebraban sus reuniones y guardaban su documentación y materiales. Al material, amontonado en la plaza, se le prendió fuego. Los socialistas se vieron obligados a saitar por sobre la hoguera, entre los alaridos de alegría de los « nazis ». Los desgraciados prisioneros, tundidos a golpes, tuvieron que saltar una, y otra vez, y otra, por encima del fuego, hasta que cayeron extenuados. Entonces les hicieron tomar a viva fuerza buenas dosis de aceite de ricino.

En Berlín, el diputado socialista del Landtag, Kuttner, fué martirizado también, y el secretario de la minoría socialista del Reichstag, gravemente herido, se encuentra en el hospital.

Cuando los bárbaros camisas pardas no pueden apoderarse de aquellos que buscan, martirizan a sus parientes. El hijo de Ruth Fischer, muchacho de quince años, ha sido detenido en rehenes. El abuelo del diputado socialista Künzler fué despojado de sus vestidos, amenazado de muerte y torturado, para que revelase el lugar donde se escondía su nieto. En Mandheim, no habiendo podido apoderarse de un joven militante del Reichsbanner, los « nazis » apalearon brutalmente a su padre, anciano sexagenario. Y, como no les pareciese bastante tal hazaña, seguidamente irrumpieron en un café próximo y molieron a golpes a los clientes de aspecto israelita.

Podríamos seguir citando millares de casos igualmente abominables. Las torturas por que ha pasado, en Colonia, el diputado socialista Sollman, exceden a cuando se puede imaginar.

Durante dos horas, Sollman fué apaleado por dos « brigadas », que se relevaban entre sí, para no interrumpir la tarea. Se le quemaron los pies, una y otra vez, con antorchas, echándole inmediatamente agua fría, cada vez. Cuando se desvanecía, hacíanle volver en sí para reanudar el suplicio. Los sádicos verdugos llegaron hasta orinar sobre el ensangrentado rostro de Sollman.

Por último, creyéndole muerto, se desembarazaron de él arrojándole a una cueva, en la que sus amigos lo encontraron. Trasladado en auto más allá de la frontera, Sollman está actualmente en tratamiento en un hospital. Allí lo ha visitado el redactor jefe del « Volksstimme », a quien Sollman, socialista de derecha, ha declarado: « El 9 de marzo he comprendido el fascismo mejor que a través de cuantos libros se puedan escribir sobre él. ¡Desgraciados quienes crean poder vencerlo con argumentos ideológicos! Nosotros acabamos de entrar en un período de socialismo heroico y militante. »

UNA NACIÓN ENTERA PRESA DEL TERROR Son innumerables los casos de ciudadanos pacíficos que no han intervenido jamás en la acción política, que no son judíos ni marxistas, y que, no obstante, han sido maltratados por las bandas de Hitler. Podríamos citar millones de ejemplos. Basta con hacer ademán de entrar en un almacén judío, para ser herido o, en el mejor caso, anotado o retratado. Basta para

quedar tundido a golpes, con que os calléis, cuando los « S. A. », al cruzarse en las calles con vosotros os provoquen con un « ¡Heil Hitler! ». La casualidad de un encuentro, el estado de humor de las camisas pardas, la cantidad de alcohol ingerido por los salvajes ebrios que circulan armados por las calles, la denuncia de un enemigo personal, el anónimo: cualquiera de estas cosas pueden decidir vuestro encarcelamiento, vuestra muerte. Bajo la impunidad vigente para los delitos cometidos en la « lucha nacional », las bandas hitlerianas allanan las moradas, roban el dinero y los objetos de valor, destruyen los muebles...

El terror que inspiran los « S. A. » llega a tal grado, que se buscan rodeos para evitar encontrarse con una patrulla. Cuando uno se encuentra inesperadamente con un grupo de hombres armados, si, por casualidad, pertenecen a los « Cascos de Acero », uno respira aliviado de la terrible obsesión.

En los cafés se habla en voz baja. En Berlín, en un círculo literario, conversaban dos escritores. De repente, un vecino de mesa se levanta, va a buscar a dos camisas pardas y hace detener a aquéllos.

En estas circunstancias, no es extraño encontrarse en todas partes, en calles y en tranvías, con gentes que lleven una bandera negra, blanca y roja, o una bandera con la svástica. Las calles, engalanadas con los colores fascistas, hablan más elocuentemente del terror que se agita en cada hogar, que del entusiasmo hitlerista de los ciudadanos.

EL PÁNICO DEL LIBERALISMO Diarios de abolengo republicano y demócrata puro, tales como la « Frankfurter Zeitung », enarbolan hoy la bandera negra-blanca-roja, dicen que

Goebbels es un gran ministro y arremeten contra el marxismo. Otros periódicos, como los del « Konzern Mosse », de Berlín, transigen con despedir a los redactores demócratas, acatando órdenes del Gobierno. La prensa liberal cree salvarse sumándose al « material de propaganda » del ministro Goebbels. Con ello firma su sentencia de muerte. Correrá, no tardando, la misma suerte del « Corriere della Sera ».

En los medios liberales, es general el pánico y la desbandada. Escritores de izquierda (como el redactor de la « Literarische Welt ») se pasan al campo nacional. La Asociación de jueces republicanos anuncia su disolución. La Schutzverband Deutscher Schriftsteller (Asociación de Escritores Alemanes) dirigida por el socialista Brenner, se apresura a modificar su Comité y dando entrada en él a los nacionalsocialistas, excluidos de tal prerrogativa hasta ahora. La Liga de los Derechos del Hombre, en fin, anuncia que se ha disuelto, y que aquellos de sus dirigentes que permanecen en Alemania no se hacen responsables de los actos de los miembros que se hayan refugiado en el extranjero.

LECCIONES DE UNA DERROTA Es preciso denunciar todos estos hechos terroristas. Pero tal denuncia sería estéril, si no fuera acompañada de un análisis de la situación y de una invitación a deducir las enseñanzas que sugiere la derrota del proletariado alemán.

La constitución del gabinete Hitler-Papen-Hugenberg-Seldte no asombró solamente a la opinión internacional, sino que también sorprendió a los partidos de izquierda alemanes. A principios del año, todos los periódicos estaban conformes en que el peligro fascista había sido sustituido por un peligro mayor: la dictadura militar del general von Schleicher. La gran crisis política parecía ir a resolverse por la fórmula bonapartista y no por la fórmula fascista. No hace muchas semanas aún, que había quienes se rieran de los que afirmaban que el peligro principal era Hitler y su partido de masas, y que Schleicher no conservaría el Poder más que mientras resistiera manteniendo artificialmente el equilibrio de las fuerzas contrarias por la división del frente contrarrevolucionario. Se supervaloró la significación de la lucha por la participación en el Poder, entre el N. S. D. A. P. y sus compañeros de juego de hoy, los representantes de la reacción feudal y monárquica. Y se buscó, mediante toda especie de maniobras, una garantía contra la implantación de la dictadura fascista. Se buscó, decimos, por todos los procedimientos... menos por medio del fomento y desarrollo del proletariado organizado y de los partidos declarados proletarios. A cuantos solicitaban una acción inteligente de los partidos obreros y los Sindicatos, se les respondía que Hindenburg, Schleicher, el Reichswahr, los Estados del Sur y el Catolicismo, descartarían a Hitler del Poder.

Quienes veían claro en la cuestión, comprendieron, desde el primer momento, que existía un síntoma de debilidad en la conducta del antifascismo alemán; por tanto, no se han sorprendido viendo realizarse en cinco semanas en Alemania, la misma evolución que precisó de años enteros en Italia. Así como tampoco se maravillan al ver desmoronarse al proletariado con una rapidez y en una proporción tales, que exceden a las predicciones más pesimistas.

LAS CULPAS DE LOS PARTIDOS OBREROS La batalla definitiva estaba perdida hacía mucho tiempo. Hacia años enteros que la República alemana no vivía más que de la división de sus enemigos. Las culpas cometidas de los partidos obreros cristalizan actualmente en sus lógicas consecuencias.

El reformismo de la socialdemocracia que mucho antes de la guerra ya había dejado de ser revolucionaria, paga hoy, con una insospechadamente gran derrota, los servicios que prestara a la burguesía en agosto de 1914 y en noviembre de 1919. Haase, tendiendo la mano a Guillermo II; el pacto de Ebert con el general Groener y el G. Q. G. el mismo día de aparecer la revolución (en realidad era la contrarrevolución que comenzaba); la confianza infantil de Norke en los oficiales de la antigua Armada que entregaban la República al Reichswahr, tales son las primeras etapas de una evolución que había de conducir a la República alemana a las jornadas del 20 de julio de 1932 y 30 de enero, 28 de febrero y 5 de marzo de 1933. El bravo partido socialdemócrata, admirado durante décadas enteras por el proletariado mundial, el partido mejor organizado de Europa, se derrumba en unas horas al embate de un enemigo ávido de Poder, que no retrocede ante ningún género de barbarie.

(Continuará).